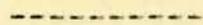


59

①



NUMERO 59.



COPIA DE UNA CARTA QUE SALAS BARRAZA DIRIGE AL GRAL
J. A. CASTRO GOBERNADOR DE DURANGO (agosto 1923) HA
CIENDO CONSTAR QUE EL FUE EL DIRECTOR MORAL E INTE-
LECTUAL DE LA MUERTE DE FRANCISCO VILLA. ANEXA ESTA
CARTA ORIGINAL DEL CITADO GOBERNADOR AL SR PRESIDEN
TE OBREGON SUPPLICANDOLE ATENDER AL LIC RAMON MARTI-
NEZ, QUIEN VENDRA A TRATARLE UN ASUNTO MUY URGENTE.



(2)

Correspondencia particular
del
Gobernador del Estado de Durango

Durango, 7 de agosto de 1923.

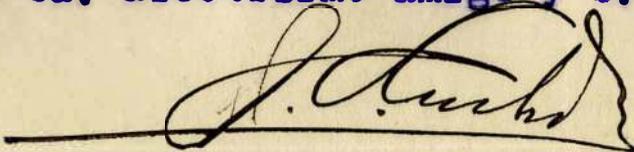
Señor General

Don Alvaro Obregón,
Presidente Constitucional de la República,
M E X I C O , D.F.

Muy Señor mio y amigo:-

Estoy dando instrucciones al Sr. Lic. Ramón Martínez, Secretario de Gobierno de este Estado, a quien Ud. ya conoce, para que salga inmediatamente, aprovechando el tren de hoy mismo, para esa ciudad y lo entreviste a la mayor brevedad para tratarle de un asunto que es urgente que Ud. conozca.

Muy agradecido le quedaré por las atencio- que se sirva dispensarle al Señor Lic. Martínez y me repito de Ud. afectísimo amigo y S.S.



J.A.C. / R.M.

Durango, agosto 6 de 1923.

Señor Gral. J. Agustín Castro,
Presente.

Muy Señor mío y amigo:-

Quando Ud. reciba esta yo estaré en marcha rumbo a mi Distrito, pero no he querido salir sin antes comunicarle en ocasión a la noticia que da "El Mañana" fecha 4 del corriente me respecto al bandido Villa en donde se asegura que yo intervine en su muerte, que sin haber necesidad de refutar las falsedades que tal periódico asienta, si es exacto que yo dirigí el asalto que se le dió y fui el autor intelectual y material de los acontecimientos en que dicho bandido perdió la vida.

De manera categórica y como una justa aclaración le hago presente que el caracter político que se ha dado a estos hechos, no lo tiene absolutamente, porque en esto no figura más móvil que mi deseo de librar a mi país de un individuo que como Arango, tarde o temprano tendría que causar más males que los que ya ha originado y por eso su muerte se debe al deseo de venganza de los que me acompañaron, a los que no hice sino dirigir tanto intelectual como materialmente.

También me permito decirle que ésto ya lo he comunicado por escrito y por conducto seguro al Señor Presidente de la República, con el objeto de que no se mezcle a personas inocentes y mucho menos que se trate de culpar al Gobierno.

Por mis personales consideraciones para Ud., lamento que prensa canallezca que vive del escándalo, también lo inculpe a Ud. y a otros que nada han tenido que vez en ésto, pero me consuela que al hacerse las averiguaciones judiciales, su nombre, así como el de ellos, saldrán limpio puesto que le sobrarán elementos para comprobar judicialmente y moralmente su completa inocencia, ya que de los nombres que se han dado a publicidad, con excepción del mio, ninguna de las personas siquiera estuvo en Parral y muchos de ellos ni siquiera lo conocen.

Lamentando que mis actos puedan ocasionarle mas molestias de las que ya tiene en este asunto, pero sí con la convicción íntima de que lo que he hecho tarde o temprano el país me lo agradecerá y más cuando todo el mundo sabe que siempre he sido un hombre de bien que nunca había atentado contra la vida de nadie ni tuve jamás cuentas con la justicia, no me arrepiento ni me pesa lo que ya he hecho, sino

que por el contrario, ahora con toda serenidad más comprendo que hice bien y cumplí con mi deber de hombre honrado al castigar a un gran bandido y asesino, reivindicando a la sociedad en general y a los múltiples agraviados que pedían justicia sin encontrarla y para quienes constituía un ultraje vergonzoso la impunidad y honores de que disfrutaba a pesar de los asesinatos que seguía cometiendo tranquilamente en su latifundio del Ganutillo.

Espero que ante sus ojos no pasará como un asesino vulgar, porque nadie mejor que Ud. me conoce y sabe la intachable honradez mía y toda mi familia.

Soy de Ud. como siempre, con toda consideración, su

afirmo, atto. amigo y S.S.
J. Salas B.-Rúbrica.